

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 12:28-34

R//: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al ver que Jesús les había contestado bien, uno de los maestros de la ley, que los había oído discutir, se acercó a él y le preguntó: —¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? Jesús le contestó: —El primer mandamiento de todos es: “Oye, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” Pero hay un segundo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” Ningún mandamiento es más importante que éstos.

El maestro de la ley le dijo: —Muy bien, Maestro. Es verdad lo que dices: hay un solo Dios, y no hay otro fuera de él. Y amar a Dios con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios que se queman en el altar.

Al ver Jesús que el maestro de la ley había contestado con buen sentido, le dijo: —No estás lejos del reino de Dios.

Y ya nadie se atrevía a hacerle más preguntas.

**El Evangelio del Señor
Te Alabamos Cristo Señor**

Meditemos la Palabra del Señor

Por: Ferney Alexander Agudelo Arenas
M.L. Parroquia Episcopal San Lucas - Medellín

Para conocer a Dios, nuestro intelecto y la razón es insuficiente. Dios se conoce totalmente en el encuentro con Él, y para el encuentro la razón no basta. Hace falta algo más:

¡Dios es amor! Y sólo por el camino del amor puedes conocer a Dios. Amor razonable, acompañado de la razón. ¡Pero amor! '¿Pero cómo puedo amar lo que no conozco?'; 'Ama a los que tienes cerca'. Y esta es la doctrina de los dos mandamientos: El más importante es amar a Dios, porque Él es amor; Pero el segundo es amar al prójimo, pero para llegar al primero debemos subir los escalones del segundo: es decir, a través del amor al prójimo llegamos a conocer a Dios, que es amor. Sólo amando razonablemente, pero amando, podemos llegar a este amor.

Es por eso que debemos amarnos los unos a los otros, porque el amor es de Dios y quien ama ha sido engendrado por Dios. Para conocer a Dios hay que amar.

Diálogo con Cristo: Señor Jesús, después de meditar a tu lado sobre cómo puedo amarte a través de mi prójimo, te doy gracias por enseñarme a amar, sabiendo que no sólo necesito amar a aquella persona que menos quiero, sino que también puedo amar al que lo necesita.

«Amarás a Dios sobre todas las cosas».



Iglesia Episcopal en Colombia Comunión Anglicana Domingo

3 de Noviembre 2024 - Año B

Propio 26

Domingo 24° Después de Pentecostés



Comentario Inicial

Queridos hermanos, nos complace recibirles en la casa de Dios para celebrar la Eucaristía Dominical, en el 24° Domingo Después de Pentecostés.

Las lecturas de este día nos invitan a poner los preceptos del Señor en el lugar que le corresponden en nuestra vida. Por eso estamos aquí, para darle a Dios, el culto que primero se merece. Comencemos nuestra celebración cantando, bienvenidos.

“Participa de la Eucaristía todos los Domingos, encuéntrate con Cristo Jesús”.

Colecta

Dios de poder y piedad, sólo de ti mana el don que hace posible que tu pueblo fiel te sirva sincera y laudablemente: Concédenos que, para lograr el premio de tus promesas celestiales, podamos correr sin tropiezos; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.

Amén.

Comentario a las Lecturas

El pasaje que escucharemos hoy, del libro del Deuteronomio, es una exhortación al pueblo de Israel para que sea fiel a los mandamientos de Dios, destacando, sobre todo, el mandamiento del amor a Dios, que es el que va a citar luego Jesús en el Evangelio. La Epístola nos señala la manera en que Dios nos entregó a Jesús en su gracia para liberarnos por completo y hacernos justos ante Él. El Evangelio de Marcos nos exhorta a vivir desde lo esencial, que se resume en un amor indiviso a Dios y al prójimo.

Escuchemos con atención.

SOMOS LA IGLESIA OFICIAL DE LA COMUNIÓN ANGLICANA
EN EL TERRITORIO NACIONAL

www.iglesiaepiscopal.org.co
www.episcopalchurch.org
www.anglicancommunion.org



Capellanía de Comunicaciones

Rev. Luis Fernando López
Rev. Sergio León Álvarez
Rev. Diácono Gerardo Baena
Ferney Alexander Agudelo, Ministro Laico
Envíe sus comentarios a:
capellaniacomunicaciones@gmail.com

Primera Lectura

Lectura del Libro del Deuteronomio 6:1-9

Moisés reunió a todo el pueblo de Israel y les dijo: «Éstos son los mandamientos, leyes y decretos que el Señor su Dios me ha ordenado enseñarles, para que los pongan en práctica en el país del cual van a tomar posesión. De esta manera honrarán al Señor su Dios, y cumplirán durante toda su vida las leyes y los mandamientos que yo les mando a ustedes, a sus hijos y a sus nietos; y así vivirán muchos años. Por lo tanto, israelitas, pónganlos en práctica. Así les irá bien y llegarán a ser un pueblo numeroso en esta tierra donde la leche y la miel corren como el agua, tal como el Señor y Dios de sus antepasados se lo ha prometido. »Oye, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. »Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. »Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales, y escríbelos también en los postes y en las puertas de tu casa.»

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**

Salmo 119:1-8

Alef • Beati immaculati

- 1 ¡Dichosos los de camino intachable, * **los que andan en la ley del Señor!**
- 2 ¡Dichosos los que guardan sus decretos, * **y de todo corazón le buscan!**
- 3 Los que nunca cometen iniquidad, * **mas siempre andan en sus caminos.**
- 4 Tú promulgaste tus decretos, * **para que los observemos plenamente.**
- 5 ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos * **para que guardase tus estatutos!**
- 6 Entonces no sería yo avergonzado, * **cuando atendiese a todos tus mandamientos.**

7 Te daré gracias con sincero corazón, * **cuando haya aprendido tus justos juicios.**

8 Tus estatutos guardaré; * **no me abandones enteramente.**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:
cómo era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.**

Epístola

Lectura de la Carta a los Hebreos 9:11-14

Cristo ya vino, y ahora él es el Sumo sacerdote de los bienes definitivos. El santuario donde él actúa como sacerdote es mejor y más perfecto, y no ha sido hecho por los hombres; es decir, no es de esta creación. Cristo ha entrado en el santuario, ya no para ofrecer la sangre de chivos y becerros, sino su propia sangre; ha entrado una sola vez y para siempre, y ha obtenido para nosotros la liberación eterna.

Es verdad que la sangre de los toros y chivos, y las cenizas de la becerra que se quema en el altar, las cuales son rociadas sobre los que están impuros, tienen poder para consagrarlos y purificarlos por fuera. Pero si esto es así, ¡cuánto más poder tendrá la sangre de Cristo! Pues por medio del Espíritu eterno, Cristo se ofreció a sí mismo a Dios como sacrificio sin mancha, y su sangre limpia nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para que podamos servir al Dios viviente.

**Palabra del Señor
Demos Gracias a Dios**